

Hoy estamos en Colorado Springs y por fin tenemos un clima más agradable. Ha refrescado un poco. Y esto nos sorprendió un poco. La verdad es que no esperábamos que el clima estuviera tan fresco. Pero después de haber estado en Dallas fuimos unos días a Denver para que yo pudiera escribir. Y después hemos venido aquí, a Colorado Springs. Hemos llegado anteayer, creo. Ya no recuerdo.

Pero he podido escribir bastante. Creo que ya tengo ocho capítulos listos. Tengo que repasar dos de ellos y hacer algunos cambios. Pero parece que el nuevo libro tendrá unos 10 capítulos. Al menos esa es la idea. Los capítulos son un poco más cortos. Quiero asegurarme de que ellos tengan el mismo formato que los capítulos del último libro, la misma cantidad de páginas, y no sean mucho más cortos. Pero parece que serán más o menos iguales a los capítulos del último libro.

Y los que están haciendo las correcciones están trabajando a tope. Ahora tenemos unas cinco personas trabajando en las correcciones. Y habrá otra persona que echará un vistazo cuando el libro esté terminado. Y todo esto cuesta mucho trabajo porque nos estamos esforzando al máximo para que este nuevo libro sea lo mejor posible en todos los aspectos. Algunos han encontrado algunos errores ortográficos aquí y allá. Y lo que pasa es que uno puede revisar algo varias veces y mismo así pasar por alto algunas cosas. Pero también estamos puliendo algunas cosas sobre la marcha. Así que, yo les agradezco por esto.

Lo que yo suelo hacer es escribir la estructura de los capítulos, después de determinar hacia dónde quiero ir y sobre qué voy a escribir. Y después lo envié a Jeremy, que mantiene el flujo de la historia, cuida que yo me mantenga en el tema del libro de principio a fin. Él se asegura de que todos los detalles cuadren, y luego yo puedo hacer los cambios. Cada uno aporta algo diferente. Y esto hace con que todo sea más agradable.

Después yo lo envié a Audra. Y su trabajo es probablemente el más tiempo requiere porque ella es quien hace las correcciones finales. Y luego lo enviamos a Cincinnati, a Sarah y Pam, para que ellas lo revisen todo. Y cuando todo esté listo habrá una persona más, alguien que no es parte de la Iglesia, que revisará el contenido para ver si hay cosas que no están claras. Porque si hay cosas que no están claras para alguien que no es parte de la Iglesia, tenemos que revisarlas para ver si hay una mejor manera de explicarlas. El objetivo es que las personas puedan comprenderlo todo.

No creo que el nuevo libro esté listo antes de la Fiesta, pero ¿quién sabe? Todo es posible. Ya veremos qué sucede. Pero quisiera mencionar esto en el sermón de hoy para que todos puedan estar al tanto de lo que estamos haciendo.

Hoy vamos a comenzar una nueva serie de sermones que es como una continuación del sermón *Llamados por Dios*, que he dado el pasado Sabbat. El tema del presente sermón es lo que sigue a esto. Esta serie de sermones tiene como título *Ser Engendrado y Nacer del Espíritu*. Y esta es la 1ª parte.

Al escribir el nuevo libro yo intento explicar esto desde una perspectiva ligeramente diferente, intento aclarar ciertas cosas para que este tema sea más fácil de entender. Porque este tema es muy confuso para las personas del mundo debido a lo que enseña el cristianismo tradicional. Aunque ellos no tienen la menor idea de lo que esto significa. Y a veces es todo un desafío explicar estas cosas de una manera clara. Pero seguro que lo lograré. Y esto me ayuda a mí y les ayudará a ustedes también.

Se trata del tema *nacer del espíritu* y cómo esto es explicado en la Biblia. Porque esto no es muy claro para las personas. A veces esto es un poco confuso, principalmente debido a la manera en que ciertas cosas fueron traducidas.

Nuestra relación con Dios solo comienza cuando Él nos llama. Dios tiene que llamarnos. Y entonces Dios nos pone bajo los cuidados de Cristo. Pero Dios es quien llama a las personas. Es bueno que recordemos de vez en cuando lo maravilloso que es que, de entre todos los que han vivido en esos 6.000 años, nosotros tengamos esa bendición. Dios abre nuestra mente y podemos entender las cosas sobre Dios. Y, especialmente ahora, que hemos llegado al final de todo esto. Porque Dios ha estado revelando cada vez más y más, de manera progresiva, a lo largo del tiempo. Y es maravilloso entender todo esto, tener todo esto. ¡De verdad!

Pero debemos tomar la decisión de responder a lo que Dios nos revela. Y esto es algo que depende de cada persona, a medida que ella avanza en ese proceso. Porque antes de ser bautizada una persona tiene que tomar ciertas decisiones. Dios abre la mente de las personas para que ellas puedan entender ciertas cosas y ellas tienen que decidir cómo van a responder a lo que Dios les ha mostrado. Libre albedrío. Esta es una impresionante parte de este proceso.

Vayamos a Hechos 13. Vamos a leer algunos de estos versículos. Hemos hablado sobre esto recientemente cuando hemos hablado sobre Pablo. Volveremos a este tema y también hablaremos sobre otros temas que son abordados en ese contexto.

Hechos 13. Esto se refiere a lo que está escrito sobre Josué el Cristo. **Hechos 13:15 - Al terminar la lectura de la ley y los profetas, los jefes de la sinagoga mandaron a decirles...** A Pablo y a los que viajaban con ellos. Porque ellos solían ir primero a las sinagogas, donde las personas se reunían para celebrar el Sabbat. Tanto judíos como gentiles, a veces, personas que se habían convertido al judaísmo o que eran invitadas a escuchar.

Pablo siempre solía ir primero a las sinagogas esperando que le diesen la oportunidad de hablar. Porque era la costumbre invitar a las personas a hablar en las sinagogas; algo muy peculiar. Yo no lo entiendo del todo pero esto era lo que ellos hacían entonces. **...los jefes de la sinagoga mandaron a decirle:** Al ver que los viajeros eran judíos. **“Varones hermanos, si tenéis**

alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad”. Y no sé cuánto ellos sabían sobre Pablo, pero ellos le dieron la oportunidad de hablar al pueblo.

Entonces Pablo se levantó, y haciendo una señal con la mano, dijo: “Hombres de Israel y los que temen a Dios, escuchen. Ellos pensaban que temían a Dios. Esto es como hoy en día, que si usted pregunta a una persona si ella cree en Dios o en Cristo, y ella dice “¡Sí, claro!”, pero no entiende lo que esto significa. ¡Hay tantas cosas que las personas no entienden!

Y Pablo les habla un poco más sobre esto. **El Dios de este pueblo, Israel, escogió a nuestros antepasados y engrandeció al pueblo mientras vivían como extranjeros en Egipto. Con gran poder los sacó de aquella tierra...** Una estupenda manera de comenzar su discurso. Porque todos los que estaban allí conocían esa historia. Esto era una parte muy importante de su historia. ¡Ahora ellos eran todo oídos! **...y soportó su mal proceder en el desierto unos 40 años.** Sus caminos no eran buenos. Pablo les estaba hablando sobre cómo los israelitas respondieron a Dios durante esos 40 años.

Después de destruir siete naciones en Canaán, dio a Su pueblo la tierra de estas naciones en herencia. Ellos conocían su historia. Dios repartió entre las tribus los territorios en los que ellos podrían vivir. Dios les dio esos territorios.

Versículo 20 - Todo esto duró unos 450 años. Después de esto, Dios les asignó jueces... Pablo les habló sobre algo que tenía que suceder en ese momento. Dios les asignó jueces. Y Dios usó esos jueces para trabajar con Israel, cuando ellos lo permitían. **...hasta los días del profeta Samuel.** Hasta los tiempos de Samuel. Conocemos la historia. Sabemos lo que comenzó entonces.

Entonces pidieron un rey... Y esto fue algo que molestó mucho a Samuel, porque él sabía que ese no era el enfoque correcto, que esa no era la manera de trabajar con el pueblo de Israel. Pero los israelitas querían ser como las demás naciones a su alrededor. **Entonces pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, que gobernó 40 años.**

Cuando leemos historias como esta es impresionante entender que no era el propósito de Dios que la tribu de Benjamín reinara sobre Israel. Creo que ahora entendemos esto muy claramente. El propósito de Dios era que Judá reinara sobre Israel. Porque más adelante Dios cumpliría la promesa sobre el Mesías a través de Judá. Dios permitió esto. Saul era un hombre muy alto, alguien que era admirado por su estatura. Y él fue nombrado rey.

...de la tribu de Benjamín, que gobernó 40 años. Tras destituir a Saúl, les puso por rey a David... David fue hecho rey. Y dice: **...de quien dio este testimonio: “He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él hará Mi voluntad”.** Esto no fue una casualidad.

Es bueno recordarnos de esto. Mientras escribo el nuevo libro yo pienso en lo que está sucediendo en el mundo y en cuándo exactamente todo está sucediendo. Esta mañana he estado pensando sobre el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Los seres humanos hoy no

son más inteligentes que antes, ni tampoco tienen una mente más desarrollada que a 100, 200, 3.000 o 4.000 años atrás. Los seres humanos siguen siendo seres humanos y siguen teniendo el mismo cerebro con el que han sido creados. A lo mejor antes las personas eran incluso más sanas y más listas. Porque ellos todavía están intentando descubrir cómo se construyeron cosas como las pirámides y demás.

No es ninguna casualidad que en los últimos 200 o 150 años, la tecnología y la ciencia se hayan desarrollado de la manera que se han desarrollado. Las personas piensan que han logrado todas estas cosas maravillosas por sí mismas, porque son mejores o lo que sea. ¡No! La verdad es que Dios mantuvo todo esto fuera del alcance de los seres humanos hasta que llegó el momento de avanzar. Porque Dios sabía lo que los seres humanos harían con toda esa tecnología.

Y lo mismo se aplica aquí. Dios trabaja con los seres humanos para llevar a cabo Su plan y cumplir Su propósito. Y cuanto más el tiempo pasa, más increíble es la perspectiva que Dios nos da, lo que podemos tener. Y así fue con el rey David. Dios no eligió a David por pura casualidad, como si Dios no tuviera un plan. Dios conocía a David y sabía que él era un hombre conforme a Su corazón. Dios empezó a trabajar con David cuando David todavía era muy joven para prepararlo para ser rey, para que David fuera un hombre conforme a Su corazón. Y por ciertas cosas que fueron escritas, parece que Dios comenzó a trabajar con David desde el vientre de su madre. Dios puede moldear y formar cosas en las personas mientras ellas todavía están en el vientre materno. ¡Impresionante!

Y Pablo sigue hablando sobre David. Dios dijo que David era alguien que haría Su voluntad. O sea, alguien que se somete a la voluntad de Dios porque desea agradar a Dios. **...él hará Mi voluntad”.**

David era muy joven. Y hablando sobre jóvenes, creo que el pasado Sabbat me he equivocado cuando hablé sobre la edad de los discípulos que se convirtieron en apóstoles. Ellos eran muy jóvenes cuando Dios empezó a trabajar con ellos, pero cuando Cristo los llamó ellos debían tener entre 20 y 25 años, quizá unos 30 años. Ellos debían tener la misma edad de Cristo. Pero ellos eran muy jóvenes. Y creo que me equivoqué con su edad la semana pasada. Mi esposa me lo dijo. Yo no me he expresado bien.

David era muy joven. Él pastoreaba ovejas y estaba dispuesto a enfrentarse a osos, a leones o lo que fuera para protegerlas. Él confiaba en Dios y sabía que Dios le daría toda la ayuda que él pudiese necesitar. Esta era su mentalidad. ¿Y cómo David sabía esto? Porque David lo sabía. Dios estaba trabajando con él y Dios puso esto en su mente. Dios le hizo saber que Él estaba a su lado. ¡Increíble! Y entonces David fue hecho rey. Yo pienso en lo que pasó con Goliat y otras cosas que sucedieron entonces.

... puso por rey a David, de quien dio este testimonio: “He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él hará Mi voluntad”. De los descendientes de David, conforme a la promesa, Dios ha provisto un Salvador para Israel, Josué el Cristo. Es muy

poderoso lo que Pablo dijo aquí. Pablo estaba repasando toda la historia y les habló sobre David. Y ellos sabían muy bien a qué Pablo se estaba refiriendo, porque las promesas que Dios hizo a David tenían que ver con un Mesías, con un Rey. Ellos entendían esas cosas. Pablo les dijo claramente a quien esto se refería. Y ellos eran todo oídos.

Antes de su venida Juan predicó... Ellos sabían quién era Juan el Bautista y también sabían lo que él había hecho. Esto se había difundido entre los judíos y muchos habían ido al río Jordán para ser bautizados por él. ¡Muchísimas personas! Y ellos estaban informados sobre esto.

Antes de su venida, de la primera venida de Cristo, Juan predicó un bautismo de arrepentimiento... Ellos sabían todo esto. A lo mejor algunos de ellos habían estado allí. No lo sé. Aquí no lo dice. Probablemente algunos de ellos habían viajado a Jerusalén unos años antes para celebrar el Día de Pentecostés, cuando Cristo estuvo con ellos después de su muerte.

...un bautismo de arrepentimiento para todo el pueblo de Israel. Esto no significa que todos iban a aceptar eso. Esto simplemente significa que esto era lo que Dios estaba ofreciendo a todo Israel en ese entonces: un bautismo de arrepentimiento. Ese bautismo no era para el perdón de los pecados. Dios no podía ofrecerles esto todavía. Dios les estaba ofreciendo la oportunidad de reconocer sus pecados y arrepentirse. Ellos deseaban ser reconciliados con Dios, con miras al futuro, al momento en que ellos pudiesen ser perdonados. Juan predicaba sobre esto. Ese bautismo era estrictamente un bautismo en agua, un bautismo de arrepentimiento.

Cuando estaba completando su carrera, Juan decía: “¿Quién suponéis que soy? Yo no soy él... Y la palabras “él” no está en el texto original. Pero Pablo dejó claro que Juan les hizo esta pregunta. Y ellos entendían lo que él estaba diciendo. “¿Es él el Cristo? ¿Es él el Mesías?” Esto es lo que ellos se preguntaba. Y Juan les respondió de manera muy clara.

Yo no lo soy. Pero después de mí viene uno a quien no soy digno ni siquiera de desatarle las sandalias”. Juan dijo esto. Y aunque Juan era muy conocido y muchos acudían a él para ser bautizados, él tuvo que decirles claramente, para que no hubiese ninguna confusión, que él no era el Cristo. Este no era el momento para el cumplimiento de ciertas cosas que estaban escritas en el Antiguo Testamento.

Versículo 26 - Varones hermanos, descendientes de Abraham, y los que entre ustedes temen a Dios: A ustedes ha sido enviado el mensaje de salvación. Pablo les dijo esto con seguridad, con firmeza. Pablo tenía esa seguridad. Él sabía exactamente lo que Dios le había encomendado: predicar ese mensaje a los gentiles, pero comenzando primero en las sinagogas, con el pueblo judío. **Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, por no reconocer a Josué el Cristo ni hacer caso a las palabras de los profetas que se leen cada Sabbat...** Cada Sabbat ellos se reunían y leían las cosas que los profetas habían escritos, pero ellos no sabían estas cosas. Ellos no entendían esas cosas. Ellos no creían muchas de las cosas que ellos escuchaban, cosas que los profetas habían escrito, porque eran cosas sobre el Mesías. Aquí queda claro que Dios no estaba abriendo sus mentes para que ellos pudiesen

entender esas cosas. Ellos no podían entender esas cosas y simplemente no las creían. Y aquí Pablo les explicó lo que estaba sucediendo.

...a las palabras de los profetas que se leen cada Sabbat, al condenarlo... Los líderes allí en Jerusalén, los habitantes de Jerusalén que iban a las sinagogas en el Sabbat y habían escuchado a los profetas, no conocían a Josué el Cristo. Aunque todas esas cosas hablaban sobre él. **...las cumplieron.** Ellos cumplieron lo que estaba escrito cuando ellos lo mataron. Porque está escrito que él moriría.

Aunque no encontraron ninguna causa digna de muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara a ejecutar. Después de cumplir todas las cosas que estaban escritas acerca de él, lo bajaron del madero y lo sepultaron. Esto había sido profetizado. Todas las cosas por las que Cristo iba a pasar habían sido profetizadas. Isaías profetizó sobre la paliza que él iba a recibir, que su rostro quedaría desfigurado hasta que él quedara irreconocible. Y que después él sería clavado en un madero, en una estaca. Todas esas cosas habían sido profetizadas y quedaron registradas. Y Pablo les dijo que esto es lo que había sucedido a Josué el Cristo.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Cosas que no suceden normalmente. Imagínense toda esa gente allí escuchando, lo que pasaba por sus mentes... Ese debía ser un grupo muy diverso. Y lo que estaba sucediendo. ¡Todo un acontecimiento! **Pero Dios lo levantó de entre los muertos. Durante muchos días lo vieron los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén...** Pablo dijo que los discípulos y otros que lo acompañaban en sus viajes, habían visto a Josué el Cristo después que él fue ejecutado y había sido resucitado. **...y ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.** Pablo les dijo que había muchas personas que habían presenciado este acontecimiento.

Nosotros os anunciamos a vosotros las buenas nuevas respecto a la promesa hecha a nuestros antepasados. Dios la ha cumplido plenamente a nosotros, los descendientes de ellos... Cosas sobre el Mesías, cosas que ellos escuchaban de los profetas, que decían: “Esto es lo que él vino a cumplir. Esto es lo que ustedes pueden oír y recibir”. **... al resucitar a Josué el Cristo. Como está escrito en el segundo salmo: “Tú eres Mi Hijo”.** Esto es algo que les sentaba fatal a los judíos de Jerusalén. Les parecía aborrecible que él afirmara ser el Hijo de Dios. Y esa fue una de las razones por las que ellos lo atacaron de la manera en que lo atacaron. Dios dijo a Josué el Cristo: **“Tú eres Mi hijo. Hoy Yo te he engendrado”.**

Y esta palabra “engendrado” puede significar dos cosas, dependiendo del contexto. Esta palabra griega puede ser traducida tanto como “engendrado” como “nacido”. Dependiendo del contexto. Pero aquí dice: “Yo te he engendrado”.

Versículo 34. Y aquí podemos leer porqué Dios lo resucitó: **Dios lo resucitó para que no volviera jamás a la corrupción.** Pablo les estaba hablando de las cosas que se cumplieron en Cristo, que Dios lo resucitó después que él estuvo muerto. **...para que no volviera jamás a la corrupción.** En el Antiguo Testamento está escrito que él no vería corrupción. En otras

palabras, su cuerpo no iba a descomponerse. Él estuvo en la tumba solamente tres días y tres noches. Y esto muestra que él cumplió esto, que su cuerpo no vio corrupción.

Así se cumplieron estas palabras: “Yo os daré las misericordias prometidas a David”. Esto se refiere a Josué el Cristo y a todas las promesas que Dios hizo a David. De eso se tratan las misericordias prometidas a David: que Josué el Cristo sería ese Mesías. **Por eso dice en otro Salmo: “Tú, Dios, no permitirás que Tu santo vea la corrupción”** Aquí queda claro: su cuerpo no vería corrupción.

Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió, fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo vio la corrupción. Y hay algo aquí que los judíos nunca comprendieron del todo porque ellos pensaban que esto se refiere a David. Ellos pensaban que David sería resucitado más adelante, o lo que fuera. Esto era muy confuso para ellos. Y mismo en la Iglesia, antes no entendíamos lo que dicen esos versículos. Queda claro que esto se refiere a Josué el Cristo. Aquí dice que David murió y sigue en su tumba. Su cuerpo vio corrupción, se descompuso.

...fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo vio la corrupción. Pero aquel a quien Dios resucitó, Josué el Cristo, no sufrió la corrupción de su cuerpo. Por tanto, hermanos, sepan que por medio de Josué el Cristo se les anuncia el perdón de los pecados. No solo un bautismo de arrepentimiento, sino algo que ellos siempre habían deseado: el perdón de los pecados.

Yo pienso en todos los sacrificios que ellos hacían año tras año, y que nunca pudieron quitar el pecado. Ellos entendían que esos sacrificios no eran para quitar el pecado. Pero ellos presentaban esos sacrificios a Dios, obedecían a Dios, cumplían con los rituales. Pero lo importante era su deseo de tener una relación con Dios. Y todo esto era parte de ello. Pero Pablo les estaba anunciando buenas noticias, porque ahora, gracias a Josué el Cristo, sus pecados podían ser perdonados. Pablo les estaba diciendo algo muy importante.

...el perdón de los pecados. Y por él todo aquel que cree... Es fácil decir que usted cree algo; lo difícil es vivir de acuerdo con lo que usted aprende y cree. De eso se trata la fe. **...es justificado de todo aquello de lo que no podía ser justificado según la ley de Moisés.** Pablo enfatiza el hecho de que los sacrificios no logran el perdón de los pecados. **Miren, pues, que no sobrevenga lo que está dicho en los Profetas:** Esta es una advertencia muy seria. Y esto se refiere al proceso por el que Josué el Cristo pasó.

Él tuvo que nacer. El nació del Verbo. Y creo que para nosotros esto es algo muy difícil de entender, porque esto solo ha sucedido a Josué el Cristo. Él nació como todo ser humano tiene que nacer. Él fue engendrado en el vientre de María. Dios puso Su mente en él y el Verbo se hizo carne. Él tenía la misma mente que Dios. Y siendo aún muy joven él comprendía cosas, sabía cosas de una manera muy única. Pero él aún no había sido engendrado con el espíritu. Él tuvo que pasar por el mismo proceso por el que todos los demás tenemos que pasar. Él fue a Juan para ser bautizado. Juan no quería bautizarlo pero Cristo le dijo que él tenía que

bautizarlo porque esto tenía que cumplirse. Y fue entonces cuando él fue engendrado con el espíritu y recibió el espíritu santo de Dios; aunque él ya tenía la mente de Dios. Y esto es algo que no podemos comprender.

Yo no comprendo esto del todo, aunque yo lo sé desde hace mucho, mucho tiempo. Pero aún no entendemos del todo cómo esto funciona.

Dios le dijo: “Hoy Yo te he engendrado”. Y entonces una paloma descendió sobre él, simbolizando el hecho de que él había sido engendrado con el espíritu y había recibido el espíritu santo de Dios. Porque todos tenemos que recibir el espíritu de Dios. Cristo nos dio el ejemplo pasando por el mismo proceso por el que todos debemos pasar. Todos debemos ser engendrados con el espíritu de Dios en nuestra mente. Y Cristo también pasó por esto. ¡Impresionante!

Nuestro deseo, nuestra esperanza es que todos los que vivan de esta manera, después que son engendrados, nazcan del espíritu. Cristo fue el primero en nacer del espíritu. Él nos dio el ejemplo pasando por el mismo proceso que todos debemos pasar para poder estar en el Reino de Dios.

Vayamos a Marcos 1. Todo comienza con Josué el Cristo. Todo comienza con el Pesaj. Todo comienza con ese proceso por el que debemos pasar en nuestras vidas. Como está escrito: “Que haya en vosotros la misma mente que estaba en Josué el Cristo”. ¡Es increíble que nosotros podamos recibir esto, que podamos ser engendrado por el espíritu de Dios!

Marcos 1:1 - El principio del evangelio (las buenas nuevas) de Josué el Cristo, el Hijo de Dios. Como está escrito en los profetas... ¡Hay tanto escrito en los profetas! Leemos fragmentos aquí y allí, cosas que diferentes personas escribieron sobre Cristo y que se cumplieron en él, cosas que no sabríamos si Dios no las hubiese revelado.

Como acabamos de leer en Hechos 13. Pablo les habló de cosas que ellos no podían comprender. Ellos no podían comprender lo que Isaías escribió porque esto es algo de naturaleza espiritual. Había que decirles: “A esto se refiere lo que está escrito”. Y para mí, este es un proceso impresionante. Leemos ciertas cosas en los Salmos y, en medio a todo lo que es dicho uno o dos versículos hablan sobre Josué el Cristo. Cosas que no sabríamos si Dios no las hubiese revelado: “Esto se refiere a Josué el Cristo”. Y me resulta impresionante que Dios haya inspirado esas cosas.

Como lo que Ezequiel escribió sobre el rey de Tiro, que hemos leído recientemente. Las personas leen esto en Ezequiel, y los primeros versículos realmente se refieren a un rey físico, el rey de Tiro. Pero entonces dice: “Desde el día en que fuiste creado...” y esto se refiere a Lucifer, pero las personas no pueden entender esas cosas. Increíble. Cosas que Dios nos ha revelado y que nosotros podemos entender.

El principio del evangelio de Josué el Cristo, el Hijo de Dios. Como está escrito en los profetas: Yo enviaré a Mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino. Y esto se

cumplió. **Voz de uno que clama en el desierto: Preparen el camino del Señor, enderecen sus sendas” Así se presentó Juan, bautizando en el desierto y predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados.** Esto era parte del proceso, aunque sus pecados no podían ser perdonados todavía. Pero ellos deseaban poder recibir el perdón de sus pecados. Y esto se refiere al Mesías, porque Juan dijo: “Alguien vendrá después de mí”. Juan les habló sobre el que vendría. Él les dijo claramente, para que no hubiese ninguna confusión y las personas no se inventasen historias: “Yo no soy el Mesías”.

El contexto es que alguien vendría, y con el tiempo Dios les concedería el perdón de los pecados. Porque el bautismo de Juan no era para el perdón de los pecados. Ellos tenían que comenzar un proceso, tenían que desear ser perdonados del pecado, tenían que reconocer y admitir sus pecados. Y esto es parte de esa historia.

Y los habitantes de toda Judea y de toda Jerusalén venían y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Ellos confesaban sus pecados y eran bautizados porque deseaban tener una relación correcta con Dios. Ellos deseaban deshacerse del pecado. Y más aún: ellos deseaban poder ser perdonados del pecado, cuando llegara el momento.

Aquí dice: **Y los habitantes de toda Judea y de toda Jerusalén...** Y esto no significa toda la población. Esto es simplemente una expresión que indica de dónde esas personas venían. **Y los habitantes de toda Judea y de toda Jerusalén venían y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.**

Y Juan llevaba una veste de pelo de camello atada con un cinturón de cuero alrededor de su cintura... Juan se vestía muy modestamente. Él tenía una tarea que cumplir y estaba centrado en esto. **...y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre.** ¡Nosotros no podemos quejarnos de nada en nuestras vidas! Yo pienso: “¡Menuda dieta!”

Y no puedo evitar pensar en mi mantequilla de cacahuete y miel. Esto fue por poco tiempo, y no estaba tan mal. Ellos tenían otras cosas. Nosotros también. Pero yo pienso: ¿Saltamontes? No creo que esto sepa bien. A lo mejor la miel ayudaba un poco. A veces es bueno pensar en las cosas por las que esas personas tuvieron que pasar por servir a Dios. Y ellos sirvieron a Dios con todo su corazón y con todas sus fuerzas. Esta es una historia muy interesante.

Predicaba de esta manera: “Detrás de mí viene uno... Esto es de lo que hemos hablado antes. Él lo dejó muy claro aquí: **Detrás de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias.** Él lo dijo, y lo repitió, muy claramente.

Versículo 8 - Yo les he bautizado en agua... Es increíble que nosotros entendamos el significado de esta palabra. Hay una iglesia cuyo nombre se deriva de esta palabra porque ellos entienden esa sencilla doctrina: que bautizar significa sumergir en agua. Increíble.

Yo les he bautizado en agua... Y esto significa ser sumergido en agua. **...pero él les bautizará en el espíritu santo.** Y esto significa ser sumergidos en el espíritu de Dios. Él se refiere a este proceso.

Aconteció en aquellos días que Josué el Cristo vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el espíritu descendía sobre él como una paloma. Les he hablado sobre esto hace un momento. ¡Increíble! Engendrado. Ser engendrado con el espíritu de Dios.

También oyó una voz del cielo que dijo: “Tú eres Mi Hijo amado, en quien Yo Me complazco.” ¡Impresionante! En el nuevo libro hay cosas muy interesantes que no sabíamos antes. Pequeños detalles que Dios nos ha mostrado y que concuerdan con lo que dicen estos versículos.

Esto es la primera fase de ser engendrado o nacer del espíritu. Dios puso una esencia de espíritu en nuestra mente, y esto es el comienzo de... Me encanta la analogía que Herbert Armstrong solía usar: un embrión. La Iglesia de Dios es el Reino de Dios en embrión, hasta que nazcamos como espíritu. Y la segunda fase es el nacimiento mismo. Pero ellos siempre usan la misma palabra en griego.

Vamos a volver a **Hechos 13**, a esos dos versículos. No sé si necesito volver a leer esto porque creo que ya lo expliqué bien. Esos versículos hablan sobre ser engendrado y luego nacer. Así que, no vamos a volver allí.

Vayamos a **1 Juan**. He decidido saltarme una parte de esto.

A veces, debido a la manera en que algunas cosas han sido traducidas, las personas tienen ciertas ideas... Es fácil confundirse con estos temas debido a lo que creen las personas en el mundo y también el cristianismo tradicional. Pero vayamos a 1 Juan 4:6 y vamos a leer lo que Juan escribió sobre esto.

1 Juan 4:6 - Nosotros somos de Dios... Me encantan las cosas que Juan escribió. Primero en el libro de Juan, donde él empieza a hablar sobre el Verbo, que es Dios, que es la mente de Dios, el ser de Dios. Y entonces él dice que el Verbo de Dios se hizo carne. Él sigue hablando sobre Dios. Y a veces esos versículos pueden ser confusos para las personas. Pero él sigue hablando de la luz, de lo que viene de Dios. Él habla sobre Dios. Y entonces él menciona cosas muy específicas sobre Dios, sobre Cristo y el Verbo que se hizo carne.

Nosotros entendemos a quién Juan se refiere en el versículo 14, a partir del versículo 14, entendemos de qué se trata esto. Y en el capítulo 14 Juan habla de esta relación única entre Dios y Josué el Cristo. Josué el Cristo les dijo: “Si me habéis visto a mí, habéis visto al Padre”. Nosotros comprendemos estas cosas.

Ahora entendemos a qué se refería Cristo en Juan 14, cuando él les dijo: “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. Durante mucho tiempo hemos creído que Cristo aquí se refería a la recompensa que vamos a recibir. Pensábamos demasiado en lo que vamos a recibir, en la vida abundante que las personas podrán tener. Pero no se trata de esto. Se trata de Dios. Se trata de la casa, de la estructura, del Templo que Dios está construyendo y del hecho de que nosotros podemos formar parte de esto. Y es impresionante entender, lo que Dios nos ha dado

en PKG. Entendemos que cuando Cristo dijo que él vendría en la carne él no se refería a su segunda venida y tampoco a su primera venida. Él se refería al hecho de que él estaría viniendo a nuestras vidas por el poder del espíritu de Dios. Estas son cosas impresionantes que Dios nos ha revelado y que nosotros entendemos.

Podemos entender lo que Juan dice aquí, que somos de Dios. Pertenecemos a Dios. Porque hemos sido engendrados con el espíritu de Dios en nuestras mentes. Sabemos quiénes somos. Sabemos lo que Dios nos ha dado.

...y todo el que conoce a Dios nos escucha. Y esto es un gran consuelo, especialmente para el ministerio. Porque si las personas no reciben la verdad, sabemos automáticamente que ellas no están siendo llamadas y no pertenecen a la Iglesia de Dios. En el pasado ha sido muy necesario juzgar estas cosas: “¿Está Dios trabajando con esa persona? ¿Esta Dios atrayendo esa persona a la verdad?” Porque la realidad es que si una persona no da el siguiente paso y sigue aferrándose a ciertas cosas, queda muy claro que ella no es uno de nosotros. Esa persona no está siendo llamada.

Es increíble entender cómo funciona nuestro llamado. **...y todo el que conoce a Dios nos escucha.** Esto es muy sencillo. Yo pienso en los primeros... Juan pasó por muchas cosas. Y en el comienzo ellos no comprendían esas cosas. Ellos tuvieron que experimentar esas cosas para comprenderlas. Como Pablo. Las personas se estaban marchando de la Iglesia y Pablo se preguntaba: “¿Qué está pasando?”. Algunos entendían ciertas cosas pero no seguían adelante. Elecciones. Elecciones.

Y es de mucha ayuda entender lo que dice aquí: **...y todo el que conoce a Dios nos escucha. Pero el que no es de Dios no nos escucha.** Esto es muy sencillo. Lo mismo ocurre en la Iglesia cuando las personas dejan de escuchar a Dios, cuando las personas dejan de dar oídos a Dios. Porque ellas han hecho algo. Ellas se han alejado del Cuerpo de Cristo y ya no pueden escucharnos.

Cuando usted habla con una persona, o cuando un ministro habla con una persona sobre lo que ella está haciendo, trata con asuntos de esa naturaleza, le habla sobre lo que ella está haciendo a sí misma, si esa persona no escucha es porque ella ya no es parte de la Iglesia de Dios. Esto es así de claro.

Así distinguimos entre el espíritu de la verdad y el espíritu del engaño. Porque el pueblo de Dios es uno. Dios trabaja para que haya unidad entre las personas. Y ahora en la Iglesia estamos experimentando esto de una manera que nunca habíamos experimentado.

Amados, amémonos los unos a los otros... Y repito que me encantan las cosas que Juan escribió. Él ya había escrito sobre esto antes, en el libro de Juan. Pero podemos notar que Dios le ha revelado mucho más a lo largo de su vida y él escribió sobre esas cosas en 1, 2 y 3 Juan. Podemos ver que Dios le había dado madurez espiritual. Porque él escribe sobre lo más

importante: la manera en que debemos vivir, cosas que nosotros en la Iglesia debemos comprender.

...amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios... Juan habla sobre cosas que son la base, que son el fundamento de cómo debemos ser en nuestra relación con los demás y con Dios. Se trata del amor. **...y todo el que ama nace...** Esto comienza con Dios. En otras palabras, no podemos pensar de esa manera, tener esa mente, hasta que somos engendrados con el espíritu de Dios. Y si hacemos esas cosas y pensamos de esa manera los unos hacia los otros en el Cuerpo de Cristo, entonces hay unidad entre nosotros, cuidamos los unos a los otros y nos preocupamos los unos por los otros. Esto es algo que Dios nos da. Esto viene del espíritu de Dios. Y esto es de lo que Juan habla aquí. Esta es la evidencia.

...todo el que ama nace... Esta es la fase inicial, el engendramiento. **...de Dios, conoce a Dios.** Estas son cosas que nosotros sabemos y comprendemos. Y solo comprendemos lo que comprendemos, solo podemos amar a otros del pueblo de Dios, con la ayuda y el favor de Dios. Y saber quiénes somos es algo que debe reconfortarnos. Esto es muy alentador.

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Juan habla sobre nuestra esencia, lo que somos y quiénes somos una vez que somos engendrados por el espíritu de Dios. Y si seguimos adelante, el espíritu de Dios sigue alimentando nuestra mente. Porque no basta con simplemente ser engendrados por el espíritu de Dios. Necesitamos que el espíritu de Dios siga fluyendo en nuestra vida continuamente, para que esto se mantenga vivo, para que esto funcione, para que esto esté activo, para que esto produzca frutos. El espíritu de Dios debe venir continuamente a nuestra mente.

El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así manifestó Dios Su amor por nosotros: en que Él envió a Su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él. ¿Y qué significa esto? Juan dice aquí: “Miren la clase de amor que Dios y Cristo tienen por nosotros. Un amor dispuesto a sacrificarse por el bien de los demás, a entregar su propia vida por los demás. Dios habla de un sacrificio voluntario por nosotros. Y así debe ser nuestra vida. Porque debemos poder decir NO a nuestro “yo” para amar a los demás. Y esto también es un proceso por el que pasamos.

La segunda fase es el nacimiento mismo, ser transformados en espíritu, nacer del espíritu en la Familia de Dios, como hemos leído en Hechos 13. Lo voy a leer nuevamente. **Hechos 13:32 - Nosotros os anunciamos a vosotros las buenas nuevas respecto a la promesa hecha a nuestros antepasados. Dios nos la ha cumplido plenamente a nosotros, los descendientes de ellos, al resucitar a Josué el Cristo. Como está escrito en el segundo salmo: “Tú eres Mi hijo. Hoy te he engendrado”.** Y esta es la misma palabra en griego. Él fue engendrado y nació, resucitó.

1 Juan 5:1 -Todo aquel que cree que Josué es el Cristo, es nacido de Dios. Y esto se refiere al espíritu de Dios, a la capacidad de creer. Y solo la Iglesia de Dios puede comprender y creer las cosas sobre el Pesaj, lo que él cumplió, etc. Hay una diferencia abismal entre lo que la Iglesia

de Dios cree y lo que el mundo, el cristianismo tradicional, cree. Debemos entender esas cosas, recordarlas, pensar en ellas de vez en cuando, porque somos sumamente bendecidos.

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios. Es engendrado con el espíritu de Dios. **Y todo aquel que ama al que engendró...** es decir, todo el que ama a Él, quien engendró. Si una persona ama a Dios, que es quien engendró, ella también ama a quien es engendrado por Él. Esto es bastante claro. Por eso yo digo y repito a la Iglesia que debemos ser muy cuidadosos con eso de juzgarnos unos a otros, con nuestra manera de pensar los unos de los otros. Porque todos pertenecemos a Dios.

¿Y quiénes somos nosotros para juzgar a los hijos y a los siervos de Dios? Porque esto se aplica a los que sirven a Dios, a los que Dios ha llamado y a los que reciben el perdón de sus pecados por medio de Cristo. Todas estas cosas van juntas.

Debemos amar a los demás. Esto debería ser algo automático en nosotros. Y quizá tenemos que esforzarnos más, orar al respecto y clamar a Dios por Su ayuda para poder pensar de la manera correcta hacia los demás y tratarlos de la manera correcta. De hecho, esto es lo que debemos hacer. Para ser pacificadores necesitamos la ayuda del espíritu de Dios. Y esto también es parte de lo que Juan dice aquí.

En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos Sus mandamientos. Y todo esto es parte de la obediencia a Dios. Todo lo que acabamos de leer forma parte de la obediencia a Dios.

En esto consiste el amar a Dios: en que obedezcamos Sus mandamientos. Y Sus mandamientos no son difíciles de cumplir. No es difícil obedecer los mandamientos de Dios. Las personas en el mundo piensan que sí. El cristianismo tradicional piensa que sí. Ellos piensan que los mandamientos de Dios son demasiado estrictos, son difíciles de cumplir. **Porque todo aquel que ha nacido...** Y esta es la primera fase, ser engendrados con el espíritu de Dios. **...de Dios vence al mundo.** Si nos esforzamos por vencer al mundo Dios nos ayuda a vencerlo. En lo que a Dios respecta, esto ya es un hecho. Él nos engendra con Su espíritu santo, y si oramos y clamamos a Dios, si deseamos realmente que Dios Padre y Cristo habiten en nosotros para que podamos habitar en ellos, entonces podemos vencer. Vencemos. Tenemos la bendición de vencer al mundo, como dice aquí. Vencemos el pecado. Y la lucha contra el pecado debe ser un proceso continuo en nuestra vida. Y solo podemos lograr esto mediante esta relación. Esta es la única manera.

Y esta es la victoria que vence... Vencer o conquistar. Esas son las palabras que son usadas aquí. **...al mundo: nuestra fe.** Siempre debemos recordar que Dios nos ha dado la capacidad de creer la verdad. Y la fe es nuestra elección. Elegimos vivir de acuerdo con la verdad, elegimos aferrarnos a la verdad, custodiarnos, protegerla, vigilarla. Nos esforzamos por vivir de acuerdo la verdad, clamamos a Dios por ayuda para vivir de acuerdo con la verdad. Esa es la victoria. Así es como vencemos. Juan lo dice de una manera muy bonita.

¿Quién es el que vence, o conquista, el mundo? Y esto se refiere a la lucha contra el pecado, contra los caminos del mundo. Y la palabra “sino” no aparece en el texto original. **El que cree que Josué es el Hijo de Dios.** Todo está edificado en Josué el Cristo. ¡Todo! Todo lo que sucede esta edificado en el Hijo de Dios.

Vayamos ahora a 1 Juan 2:18. Un par de capítulos antes. Esas son cosas impresionantes que han sido escritas. Yo pienso en todo lo que Pablo y Juan escribieron, las experiencias que ellos tuvieron en los comienzos de la Iglesia, en los primeros 30 o 40 años.

1 Juan 2:18 – Hijitos... Él dijo esto a la Iglesia. **...ya es el último tiempo...** Y esto puede referirse al tiempo del fin. Esta es la misma palabra. Todos ellos creían que estaban viviendo en el tiempo del fin. Desde el principio, todos siempre han esperado por la venida de Cristo. Todos han creído esto firmemente. En cada generación, en cada era de la Iglesia de Dios, esto era lo que ellos anhelaban. Ellos deseaban ver a Josué el Cristo regresar. Y durante mucho tiempo Dios no permitió que las personas supiese cuándo sería el tiempo del fin. Y no fue hasta los tiempos de Herbert Armstrong que Dios comenzó a revelar que estamos viviendo en el tiempo del fin. Solo entonces Dios comenzó a revelar más sobre esto.

La Era de Filadelfia y la Era de Laodicea. Si consideramos esos 6.000 años, estamos indudablemente en el tiempo del fin. Pero ya en los tiempos de Cristo ellos hablaban sobre el tiempo del fin. Porque entonces ya habían pasado más de 3.000 años, más de la mitad de esos 6.000 años. Y a esto se refiere lo que dice aquí. El fin de esos 6.000 años. Ya estamos casi.

A veces yo leo ciertas cosas que Pablo escribió en este contexto y es increíble, porque esto es lo que Pablo esperaba. Ese era su principal enfoque. Ese era el enfoque que la Iglesia debía tener. Nuestro enfoque debe ser la venida de Cristo. Y también la batalla que estamos librando contra nuestra naturaleza hasta que podamos nacer en la Familia de Dios. Y da igual cuándo vamos a nacer. Esto no es importante. Lo importante es que permanezcamos firmes en la fe hasta la muerte. Entonces podremos ser resucitados. Todas esas personas en la Iglesia de Dios que permanecieron firmes en la fe hasta la muerte en los últimos 2.000 años estarán ahí cuando Cristo regrese. Para ellas...

Por eso me encanta la manera cómo se habla sobre esto en ciertos lugares de la Biblia. El contexto es que Cristo viene, y más nos vale estar preparados porque no sabemos el día ni la hora en que él vendrá. Y da igual si una persona ha sido parte de la Iglesia de Dios en la Era Éfeso o en cualquier otra era, en lo que respecta a su vida, cuando llegue su fin, más le vale que esté preparada. Porque cuando esa persona sea resucitada quedará claro si ella ha permanecido firme en la fe o no.

Juan escribió aquí: **Hijitos, ya es el último tiempo, y así como vosotros oísteis que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya.** Juan aquí se refiere a lo que Pablo había escrito. Ambos escribieron sobre lo que esto significa. Luego en el principio Dios les reveló sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición. Ellos sabían que esto debía suceder.

Dios reveló esto a Pablo y Pablo escribió sobre esto en 2 Tesalonicenses 2. El contexto es la venida de Cristo. Pablo mencionó esto tres veces antes de hablar sobre el hombre de pecado, el hijo de perdición. Pablo dijo que Cristo no iba a volver sin que primero esto sucediera en la Iglesia: una apostasía. Las personas iban a dar la espalda a Dios, a la verdad.

El anticristo, el hijo de perdición, el hombre de pecado. Pero Juan añade lo siguiente a esto: "Miren lo que está sucediendo en la Iglesia. Ya han surgido muchos anticristos". Y esto no se refiere al anticristo, alguien que debía surgir en la Iglesia antes de que Cristo pueda volver. Y tampoco a cuándo esto tendría lugar y demás. Juan solo dice que ya habían surgido muchos anticristos en la Iglesia. Ellos lo tuvieron muy difícil teniendo que ver a muchos marcharse de la Iglesia. Hemos leído la historia de Pablo. Muchos, muchísimos, ya se habían marchado de la Iglesia.

Y eso ya no es ningún misterio, obviamente. Miren la cantidad de personas que se marcharon de la Iglesia en la Era de Laodicea. Cuando pasó lo de la Apostasía, las personas se marcharon de la Iglesia en masa. De hecho, esto comenzó en los tiempos de Herbert Armstrong. Algunos se rebelaron a principios de los años 70. Su hijo fue uno de ellos. Ministros de diferentes congregaciones, superintendentes de las congregaciones en ciertas regiones. Creo que así era como ellos se llamaban, ¿verdad? Superintendentes. Ellos eran ministros que eran responsables por las congregaciones de una determinada región y por los ministros de esas congregaciones.

Yo siempre recuerdo lo que pasó en la región de Washington, donde ese individuo era superintendente. Y casi todos se marcharon con él. No solo de la congregación de Washington, D.C., que tenía muchos miembros, pero de muchas otras congregaciones en esa región. Todas esas personas se convirtieron en anticristo.

Y Pablo, Juan y todos los apóstoles han pasado por esto. Las personas eran llamadas a la Iglesia y después de un tiempo ellas se marchaban. La mayoría se marchaba. Y esas cosas todavía me desconciertan. Pero esta es nuestra historia.

...y así como vosotros oísteis que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que ya ha llegado el último tiempo. Y la última vez que hemos pensado que esto pasaría, no pasó. Dios nos permite pensar ciertas cosas a veces, tener esa mentalidad, ver lo que vemos como la presente verdad, porque no sabemos nada más. Dios nos permite aferrarnos a ciertas cosas.

Versículo 19 - Aunque salieron de entre nosotros, en realidad no eran de los nuestros... Y algunos nunca han sido de los nuestros. Pero otros sí. **...si lo hubieran sido...** Si ellos hubiesen sido realmente de los nuestros. **...se habrían quedado con nosotros.** Ellos hubieran permanecido firmes. Ese es el contexto.

Y la palabra que aquí ha sido traducida como "quedado" significa permanecer, continuar. Esas personas tuvieron la oportunidad de permanecer en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Ellas

tuvieron esa oportunidad. Permanecer, habitar, continuar. Todas esas palabras significan básicamente lo mismo, y son usadas indistintamente en el Nuevo Testamento y se refieren al hecho de que podemos permanecer en Dios porque Dios y Cristo permanecen en nosotros.

Y aquí vemos que en el momento en que una persona se convierte en anticristo, ella deja de ser uno de nosotros, ella deja de ser parte de la Iglesia. Y esto ha sucedido a muchísimas personas a lo largo de nuestra historia. Esta es una parte espantosa de nuestra historia, pero es algo que ha pasado a muchos.

Yo pienso en lo que pasará en el Gran Trono Blanco y me doy cuenta... Porque Dios ha usado esto como un instrumento para enseñarnos que muchas, muchísimas personas, miles de millones de personas rechazarán lo que Dios les ofrecerá. Mismo después de ver todo lo que el gobierno de Dios habrá logrado en el Milenio, con un único gobierno en todo el mundo, con una única Iglesia en todo el mundo. No podemos siquiera empezar a comprender la tecnología que será desarrollada, las cosas que Dios nos permitirá hacer, las cosas serán construidas, los avances de la ciencia. Ya no será necesario excavar en busca de petróleo para hacer funcionar los coches u otros vehículos. Cosas que nos dejarán atónitos. Avances en el campo de la sanidad, las personas serán más sanas y podrán vivir más gracias a lo que Dios nos dará. Y todo esto sucederá durante el Milenio. ¡Impresionante!

Y mismo viendo todas esas cosas millones y millones de personas no querrán ser parte de esto. ¡Alucinante! Y debemos entender que esas personas serán resucitadas con la misma naturaleza humana que tenían antes. Y algunas personas no podrán abrir mano de lo quieren, de cosas que no provienen de Dios. Porque para muchas personas esto es una locura. Eso fue lo que pasó a Lucifer. La mente de las personas puede ir tan lejos con esas cosas que ellas disfrutaban del mal, disfrutaban de las drogas, disfrutaban de la fornicación, disfrutaban de toda la carnalidad inherente a la naturaleza humana. Las personas disfrutaban de esas cosas. Y si esa es su mentalidad, si eso es lo que ellas quieren, lo que ellas eligen, no se puede hacer nada al respecto. Dios no va a imponerles Su voluntad. Así que, si ellas no quieren lo que Dios les ofrecerá, que así sea. “La decisión es tuya”. ¿Y cuál es la consecuencia de esa decisión? Esto les será dicho alto y claro, una y otra vez: “La consecuencia de esa decisión es la segunda muerte”. ¡Asombroso! ¡Alucinante! Esas personas preferirán morir para siempre mientras puedan seguir haciendo lo que les da la gana en lugar de vivir de acuerdo con las leyes de Dios. ¡Asombroso!

Su partida sirvió para comprobar que ninguno de ellos era de los nuestros. Pero vosotros, en cambio, habéis recibido la unción del Santo, de manera que sabéis todas las cosas. Sabemos y entendemos todo lo que Dios nos ha dado, la presente verdad. Y “saber todas las cosas” en la época de Pablo era un poco diferente que en la época de Herbert Armstrong. Porque entonces Dios nos dio mucho más. Y Dios nos juzga de acuerdo con lo que Él nos da.

Tenemos una unción, tenemos el poder del espíritu santo que nos ha sido dado. Esto está en nuestra mente, en nuestro ser. Y ese espíritu se une a la esencia de espíritu que Dios nos ha dado cuando somos engendrados.

...y sabéis todas las cosas. Sabemos todo lo que Dios nos ha dado porque Su espíritu está trabajando en nosotros. Así es como podemos saber y entender las cosas. No las descubrimos por nosotros mismos. Y algo que me deja perplejo es que hayamos tenido que aprender esto en la Iglesia, que no todos pudiéramos comprender desde el principio, mi mismo durante la Era de Filadelfia, que todo lo que tenemos en nuestra mente, lo tenemos porque Dios nos lo ha dado. Increíble.

Versículo 21 - No os escribo porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad. ¡Impresionante!

Versículo 27 - La unción que de Él recibisteis permanece en vosotros... Hemos sido engendrados con el espíritu de Dios, esa es la unción, para que el espíritu de Dios pueda permanecer en nosotros. **...y no necesitáis que nadie os enseñe.** Recuerdo a ciertas personas que usaban lo que dice aquí para decir: “No necesitamos ministros. No necesitamos que alguien nos enseñe lo que ya sabemos. Porque Dios dice que ya lo sabemos. Sabemos todas las cosas. Sabemos todo lo que Dios nos ha dado. Así que no necesitamos que nadie nos enseñe”. Pero la realidad es que sí lo necesitamos.

...y no necesitáis que nadie os enseñe algo diferente. Ese es el contexto aquí. Esto es lo que está siendo dicho aquí. Si usted conoce la verdad, si Dios le ha dado la verdad usted nunca debe olvidar dónde ni cómo usted ha aprendido la verdad. Usted no debe olvidar cómo usted es capaz comprender la verdad. Y en este contexto, usted no necesita que nadie le enseñe nada más. Usted ya puede creer las cosas que son verdaderas.

Pero, así como esa misma unción os enseña todas las cosas... Así es como aprendemos. Es gracias al espíritu de Dios. **Así como esa misma unción os enseña todas las cosas y es verdadera...** Así es cómo nos enseñaron, así es cómo seguimos recibiendo enseñanzas. **...no es falsa. Y tal y como Él os enseñó...** En otras palabras, esto no viene de alguien que nos enseña algo diferente. **...permaneced en Él.** Debemos permanecer en Dios. Pienso en los miles de personas que perdieron eso durante la Era de Filadelfia y especialmente en la Era de Laodicea.

Hechos 10. Vamos a parar por aquí hoy, después de leer estos versículos.

La palabra **unción** proviene del griego que es usada aquí en Hechos. **Hechos 10:34 - Pedro tomó la palabra, y dijo: “Ahora comprendo que en realidad Dios no tiene favoritismos, sino que en toda nación Él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia.** Pedro habló sobre algunos conceptos básicos para quienes escuchan. Da igual si son judíos o gentiles, lo importante es que teman a Dios, que lo honren, que deseen tener una relación con Él, que teman cometer pecado porque saben cuál es el castigo del pecado.

Y actúan con justicia, se esfuerzan por vivir de acuerdo con lo que es correcto. Aquí dice que Dios los ve con agrado. Porque Él los ha llamado.

Dios envió Su mensaje al pueblo de Israel, anunciando las buenas nuevas de la paz por medio de Josué el Cristo, que es el Señor de todos. Vosotros conocéis este mensaje que se difundió

por toda Judea, comenzando desde Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Josué de Nazaret, a quien Dios ungió con el espíritu santo... Y esto implica nacer del espíritu, ser engendrado con el espíritu de Dios.

...y con poder, y cómo anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Cristo siempre ha dado el ejemplo. Y nosotros debemos seguir su ejemplo.

Continuaremos con la 2ª parte el próximo Sabbat.